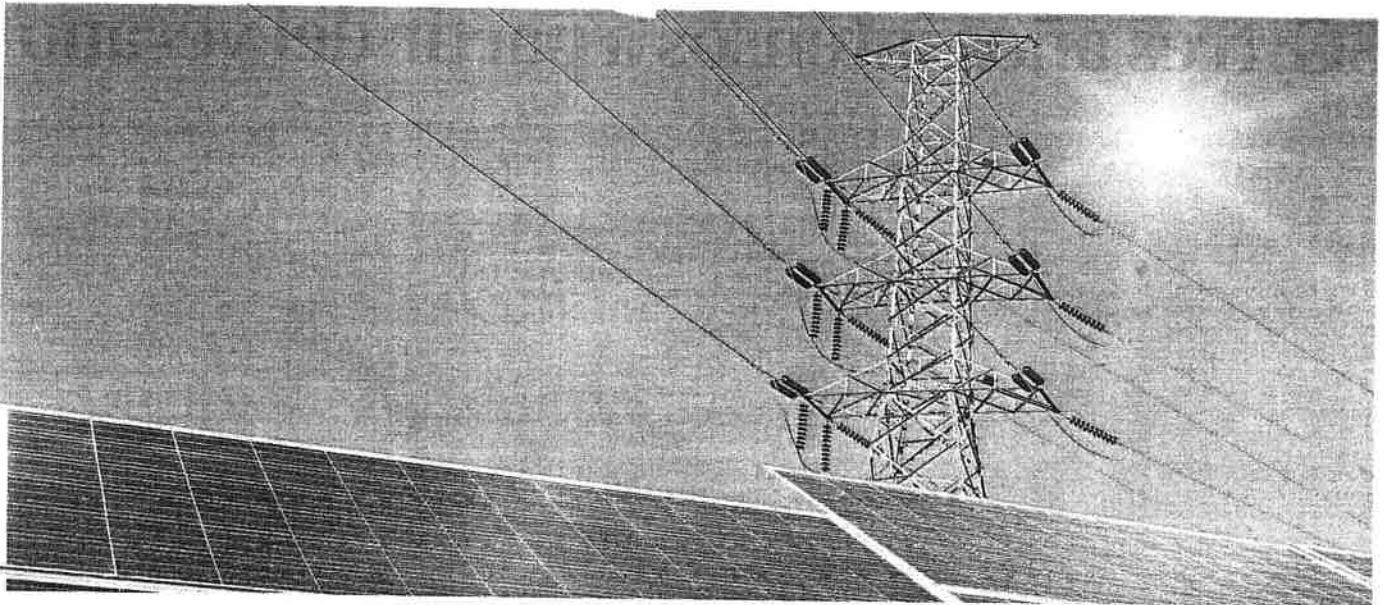


ECONOMÍA POS-COVID



La transición energética y las renovables configuran el trampolín sobre el que se quiere relanzar la economía mundial.

Lluvia de 241.000 millones verdes

El 'Plan Nacional Integrado de Energía y Clima', lanzado en España el pasado año en plena pandemia, se desempolva ahora como la gran esperanza y herramienta para relanzar la economía tras los devastadores efectos de la pandemia del Covid.

Miguel Ángel Patifio

Gran parte de las expectativas de la recuperación de la economía tras la pandemia del Covid están puestas en la transición energética, con multimillonarios proyectos de inversión para acometer una de las mayores revoluciones empresariales de la Historia, en España y en el mundo.

En España, la lluvia de millones se apoya en dos grandes proyectos gubernamentales. Por un lado, el *Plan Nacional Integrado de Energía y Clima* (Pniec). Por otro (ver información adjunta), el *Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia*.

El Pniec persigue una reducción de un 23% de emisiones de gases de efecto invernadero respecto a 1990. Este objetivo de reducción implica eliminar una de cada tres toneladas de gases de efecto invernadero que se emiten actualmente. Se trata de "un esfuerzo coherente con un incremento de la ambición a nivel europeo para 2030, así como con el Acuerdo de París", según el Gobierno.

Fondos privados y públicos
Al Pniec se le presupone un enorme impacto sobre la eco-

nomía, la industria española y el empleo, al margen de los beneficios medioambientales. La movilización de inversiones, el ahorro de energía y un mix en el que las energías renovables más asequibles se configuran como los grandes protagonistas harán que, según estimaciones del Gobierno, el Producto Interior Bruto (PIB) aumente en un 1,8% en 2030 respecto de un escenario sin medidas. En concreto, entre 16.500 millones y 25.700 millones de euros.

El plan estima una movilización de 241.400 millones de euros entre 2021 y 2030 que se destinarán, fundamentalmente, al impulso a las renovables, medidas de ahorro y eficiencia, y electrificación y redes. El 80% de estas inversiones se realizará por parte del sector privado. El 20% restante será inversiones de las distintas Administraciones Públicas.

Menos importaciones

En este apartado se incluye la financiación europea, que activará la inversión privada a través de actuaciones asociadas al fomento del ahorro y la eficiencia energética y la movilidad sostenible. La menor importación de combustibles fósiles —en especial, petróleo y carbón— y la progresiva pene-

Esperando el 'Next Generation'

El 'Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Economía española' va a movilizar en los próximos tres años el 50% de los recursos con los que cuenta España gracias al instrumento 'Next Generation EU'. Es decir, sirve de hoja de ruta para la ejecución de cerca de 72.000 millones de euros entre los años 2021 y 2023. La inversión verde representa más del 37% del total del plan y la digitalización cerca del 33%. El proyecto se estructura en torno a las cuatro transformaciones que el Gobierno ha situado como estratégicas de su política económica: la transición ecológica, la transformación digital, la igualdad de género y la cohesión social y territorial. Para aprovechar el potencial de España en el mercado de las renovables la transición energética en este país va a captar el 9% de los recursos del plan. Las empresas han ido presentando proyectos de todo tipo para poder acogerse a las ayudas financieras del plan. Hay decenas de proyectos candidatos de grupos como Iberdrola, Endesa, Naturgy, Repsol, Cepsa, Enagás, Red Eléctrica, Acciona y otro tipo de compañías más pequeñas. Los proyectos van desde planes en eólicas y fotovoltaicas hasta el hidrógeno.

Se calcula que la energía verde impulsará el PIB de España un 1,8% de aquí al año 2030

tración de las energías renovables mejorará la dependencia energética del exterior que pasará del 74%, según el dato de 2017, al 61% en 2030. La reducción de las importaciones de combustibles fósiles alcanzará los 63.781 millones de euros entre 2021 y 2030 respecto al escenario actual.

Se calcula que el empleo neto aumentará entre 250.000 y 350.000 personas. Se trata de

un aumento del 1,7% respecto a un panorama sin las medidas del Pniec. Esta horquilla representa el empleo neto anual, es decir, los puestos de trabajo adicionales y no acumulables que se crean cada año desde 2021 a 2030.

Las inversiones en renovables generarán entre 107.000 y 135.000 empleos netos al año en 2030; las dedicadas al ahorro y eficiencia energética, entre 56.000 y 100.000 puestos de trabajo; y las de redes y electrificación de la economía, unos 46.000. Indirectamente, el cambio energético creará hasta 118.000 empleos netos en 2030.

Ya ha empezado

El Pniec, en la práctica, ya ha comenzado oficialmente con el lanzamiento el pasado mes de febrero de la primera subasta para la asignación de proyectos de energía renovable bajo el nuevo sistema aprobado por el Gobierno, que consiste en la asignación de licencias en concursos al mejor postor.

El promotor de proyectos de renovables recibirá un precio fijo por la energía generada en función de la oferta que haya realizado. En esa primera subasta se otorgaron en torno a 3000 megavatios de potencia. Participaron un

total de 84 agentes que presentaron ofertas por 9.700 megavatios, superando así en tres veces la potencia subastada.

El usuario pagará menos

La subasta se saldó con un precio medio de 24,47 euros por megavatio para la tecnología fotovoltaica y de 25,31 euros por megavatio para la eólica, un 43% de media inferior a la estimación de precios a largo plazo respecto de la última cotización.

Como consecuencia de esta primera subasta, se estima una disminución del precio del mercado eléctrico próxima a los 1,3 euros por megavatio, lo que se explica por un doble efecto.

Por un lado, al incorporarse más renovables al sistema, la energía generada por centrales térmicas, que marcan el precio final, queda desplazada, lo que supone que el precio medio anual del mercado eléctrico se reducirá alrededor de 0,8 euros por megavatio hora.

Por otro lado, al integrarse el precio del mercado de la energía de la subasta adjudicada a un precio inferior, se reducirá el precio medio anual de la electricidad en aproximadamente 0,5 euros por megavatio hora.